

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa



¿AMAI'S Á VUESTROS HIJOS?

— ¡ Con delirio ! (me responderéis).
Pues la mejor manera de quererles es hacer que se cuiden la boca con DENTOL, que les procurará una hermosa y fuerte dentadura.

En efecto, creado el Dentol, de conformidad con las doctrinas del sabio Pasteur, destruye los microbios nocivos para la boca; impide la formación de caries en los dientes y destruye ésta de un modo infalible, así como las inflamaciones de las encías y de la garganta, comunicando á la dentadura en muy pocos días, una blancura brillante, y destruyendo el tártaro.

Deja en la boca una deliciosa y persistente sensación de frescura. Su acción antiséptica contra los microbios, se prolonga en la boca, durante 24 horas como mínimo.

Una bolita de algodón impregnada de Dentol, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean.

El Dentol se vende en las principales farmacias y perfumerías. Depósito general: casa FRERE, 49, rue Jacob, París.

BARCELONA Sociedad Anónima GROS Princesa 21.

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos - - -

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPÓSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pidanse precios y noticias mercantiles

DELEGACION (EN MADRID) Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997
SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

USE Vd.

Preparado efficacísimo para el cuidado higiénico de los pies.

PEDISAN

evita y cura toda clase de molestias.

Paquete con dosis para dos baños, 0.80 pesetas

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías.
Depósito central: J. TRUCHUELO, Hortaleza, 82, Madrid.

17'50 pesetas las 84 libras.

PENAPIEL
Trigo, a 16'75 pesetas, fanega.
Centeno, a 12'25 id.
Cebada, a 10'00 id.
Yeros, a 12'00 id.
Avena, a 7'25 id.

Corresponsal.

CUELLAR
Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.
Cebada, id. 11'00 id.
Centeno, id. 12'00 id.
Algarroba, id. 12'50 id.
Yeros, id. 12'25 id.
Avena, id. 8'00 id.
Mueles, id. 11'50 id.
Patatas, la arroba, 1'25 id.
Alubias, la fanega, 26 id.

Corresponsal.

SEPULVEDA
Trigo, la fanega, 16'75 pesetas
Centeno, id. 12'25 id.
Cebada, id. 11'50 id.
Algarroba, id. 11'37 id.

CORRESPONSAL

SANTA MARIA DE NIEVA
Trigo, 16'75 pesetas fanega.
Centeno, 10'75 id. id.
Cebada id. 9'75 id.
Avena, id. 5'25 id.
Algarroba, 11'25 id. id.

LA PROTEOFOSFATONA

Plenso complementario para alimentación de toda clase de ganado, a base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminoideas.

Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes.
Desarrolla el esqueleto del animal y le da, en proporción con su talla, una perfecta regularidad de líneas.
Activa las funciones digestivas y el engorde.
Evita siempre los abortos producidos por insuficiencia de alimentación.
Disminuye los casos de infertilidad.
Corta las diarreas anquilantes en los animales jóvenes, especialmente en terneros y cerillos, y atenúa la importancia de cualquier enfermedad.
Preserva a los cerdos contra todas las infecciones en general, y sobre todo contra el contagio de la pulmonía, peste e cólera, mal rojo e erisipela, y diarreas infecciosas, que suelen causar anualmente numerosas bajas en el ganado de cerda.
En las gallinas aumenta y previene la postura, dando un fuerte brillo a la yema, signo de aumento en ella de materias nutritivas.
Aplicada diaria y regularmente a las gallinas, a los quince días aumentan de peso unas 250 gramos que suponen lo que ha de gastarse en Proteofosfatona durante un año, además de que con su empleo se evitan muchas enfermedades.
Está probado por gran número de casos que al declararse el cólera y otras epidemias en un gallinero, a los pocos días de tomar la Proteofosfatona desaparece la epidemia.
Para más detalles, dirigirse al Director-Gerente de La Esperanza Agrícola, JARDINES, 28 MADRID.

FABRIL BOLIVAR

CATARRROS. ASMA. TOS.

MERCADOS

SEGOVIA
Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 17'25 pesetas las 84 libras.
Cebada, a 11'75 id. fanega.

Centeno, a 12'00 id. las 90 libras.
Avena, a 6'25 id.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.—Entraron 450 fanegas de trigo que se pagaron a 17'50 pesetas las 84 libras.
Almacenes del Arco.—Entraron 208 fanegas de trigo, que se pagaron

RIAZA
Trigo, a 16'75 pesetas fanega.
Centeno, a 12'50 id.
Cebada, a 10'25 id.
Avena, a 8'50 id.

AYLLON
Trigo, la fanega, 16'50 pesetas.
Centeno, id. 12'75 id.
Cebada, id. 10'25 id.
Algarroba, a 12'25 id. id.
Yeros, id. 12'50 id.
Patatas, la arroba, 1'75 id.
Cerdos semaneros de 30 a 35 pesetas.

ARANDA DE DUERO
Trigo, a 16'50 pesetas las 84 libras.
Centeno, a 11'25 id. las 90 id.
Cebada, a 10'75 id. la fanega.
Algarroba, a 12'50 id. id.
Alubias, a 24'00 id. id.
Lana sin lavar, la arroba, 30'00 id.

Corresponsal.

PEDRAZA
Trigo, la fanega, 16'50 pesetas.
Centeno, id. 12'50 id.
Cebada, id. 11'50 id.
Algarroba, id. 12'00 id.
Patatas, id. 2'50 id.

MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finísimas, caramelos suizos, fondani y dulces varios.

De venta: En todas las principales confiterías de Madrid y provincias
Montera 25, Depósito Central: 25,

LA HOSTERÍA SANGRIENTA

hombre tan pobre como ella, tras una infancia y juventud castigadas con todos los sufrimientos y humillaciones que engendra la indigencia, la Chassard, a lo que parece, había considerado la honradez conyugal llevada hasta el grado más escrupuloso, absoluto y completo, como un medio seguro de conseguir lo que necesitaba: el dinero, juntamente con la consideración y el bienestar que trae consigo.

¿Y quién sabe si aquella honradez y recato le había servido de pantalla para ocultar alguna otra cosa?

Lo cierto es que la dueña del «gallo» no había jamás dado pábulo a la menor sospecha de infidelidad.

Vestida de jubón y falda oscura, porque no había abandonado el luto desde la muerte de

su cónyuge, hacía calceta en silencio, dejando ver en su rostro cierta expresión pensativa y severa.

La hija mayor, Mariana, cosía cerca de la mesa, en uno de cuyos ángulos jugaban a los naipes sus dos hermanos.

Alta, metida en carnes y parecida a su madre, Mariana recordaba, en el conjunto de sus cualidades y defectos, a esos andróginos de brazos carnudos, musculosas piernas, redondeadas caderas, amplio y voluminoso seno, que los escultores toman como preferencia para modelos de sus estatuas de la Libertad.

Sus ojos, de color amarillo claro, penetrantes y atrevidos, habían puesto en combustión más de una vez a los cazadores de dotes de las inmediaciones; pero nuestra rústica Bradamanta tenía una fórmula especial para desahuciar a los pretendientes.

— Cuando algún mozo me convenga no me andaré con rodeos para decírselo... Mientras tanto, podéis ir con las músicas y los galanteos a otra parte. Y por lo que hace a los mayos llenos de cintajos que venís a plantar

a mi puerta, podéis agradecer que no los arranque para romperlos sobre vuestras costillas...

Mariana había ya cumplido veintidós años.

Su hermana Florencia frisaba apenas en los dieciseis. Hallábase de pie cerca de una de las ventanas, apoyada la cara en los vidrios, como si prestase oído a la tempestad que empezaba a desencadenarse en el exterior. Espesos y blondos rizos se escapaban por debajo de la cofia y caían hasta casi tocar la cintura de su falda de listas azules, bajo cuyos pliegues se perdía su débil y delicado cuerpo.

Ya he dicho que los dos hermanos menores, Sebastián y Francisco, jugaban una partida de piquet bajo la lámpara. Eran dos mozos por el estilo del teniente Felipe Hattier y del marqués Gastón de las Armoises. Eran gemelos, y tan parecidos entre sí, que pudiera confundírseles fácilmente, porque tenían la misma apariencia, los mismos modelos y la misma voz.

Sus caras redondas, aplastadas y curtidias

con la nariz chata, la frente abultada y la boca en forma de pipa, encajaban en un par de patillas de chuleta, que se unían junto a la barba, y en un bosque de cabellos, cortados al rape por delante y cayendo por detrás a lo largo de la cabeza, con arreglo a la moda de la época.

Vestidos exactamente de la misma manera — chaqueta, calzón y polainas de caza, de terliz sin chaleco ni corbata, a causa de la calor, — calzados con zapatos de cuero en su natural color, ceñida al cuello la camisa por un alfiler de oro en forma de anillo, y aguzadas las orejas por pendientes del mismo metal y de la misma forma, como los usaban entonces los lechuginos de la aldea, no ofrecían a primera vista nada que les diferenciase de la generalidad. Sin embargo, aunque no podía decirse que fueran vizcos es lo cierto que sus ojos no miraban completamente rectos; defecto, aunque leve, que daba a su mirada una expresión algo repulsiva. Si hemos de admitir que la mirada es el espejo de la conciencia, preciso es decir que las de